

► El Ejército de Israel evacúa a los heridos en helicóptero después de que un misil antitanque fuera disparado hacia Israel desde el Líbano.

El Pentágono teme que Israel esté a punto de iniciar una guerra terrestre en el Líbano



La ola de dispositivos electrónicos explosivos utilizados por miembros de Hezbolá podría ser el preludio de un ataque más amplio.

Alexander Ward, Nancy A. Youssef y Lara Seligman/The Wall Street Journal

Una ola de explosiones letales de buscaperosnas y otros dispositivos electrónicos transportados por militantes en el Líbano ha aumentado considerablemente la preocupación del Pentágono por una posible guerra terrestre que pueda estallar en el sur del Líbano entre Israel y Hezbolá.

Incluso antes de los cientos de detonaciones ampliamente dispersas del martes y miércoles, el secretario de Defensa de Estados Unidos, Lloyd Austin, dijo a otros altos funcionarios del Pentágono en una reunión el lunes que temía que Israel pudiera lanzar pronto una ofensiva, después de meses de ataques con cohetes y aire con Hezbolá, un grupo de milicianos respaldado por Irán que controla gran parte del sur del Líbano.

La alarma estadounidense sobre una posible invasión se ha intensificado desde los

descarados ataques en Líbano. "Estoy muy preocupado por la posibilidad de que esto se salga de control", dijo un alto funcionario de defensa, haciéndose eco de los comentarios que desde el martes han hecho otros asesores del Pentágono.

El ejército israelí trasladó una división de comandos y paracaidistas al norte en los últimos días desde la zona sur del país, después de haber operado durante meses en Gaza, según una persona familiarizada con el asunto. La división está formada por miles de soldados.

Desde que estalló la guerra de Gaza en octubre pasado, la administración Biden ha estado preocupada por un conflicto a gran escala en la frontera norte de Israel que podría involucrar a Estados Unidos e incluso a Irán.

Los funcionarios estadounidenses subrayaron que aún no han visto ningún indicio, como el llamado a las reservas, que indique una invasión inminente. Incluso una vez que se tome una decisión, podrían pasar semanas antes de que las fuerzas israelíes estén en posición de lanzar una gran ofensiva. Pero Israel podría ordenar una operación menor con mayor rapidez, sin otros movimientos militares importantes, dijeron funcionarios de defensa estadounidenses.

Las autoridades israelíes dijeron el miér-

coles que estaban iniciando una nueva etapa en su enfrentamiento con Hezbolá, a menos que el grupo militante retire sus fuerzas del sur del Líbano y detenga los ataques transfronterizos con cohetes y morteros, que han obligado a la evacuación de decenas de miles de israelíes del norte.

"Estamos al comienzo de una nueva fase de la guerra: estamos destinando recursos y fuerzas a la zona norte y nuestra misión es clara: garantizar el retorno seguro de las comunidades del norte de Israel a sus hogares", publicó el miércoles el ministro de Defensa israelí, Yoav Gallant, en X. "Para ello, es necesario cambiar la situación de seguridad".

John Kirby, portavoz del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos, dijo a los periodistas el miércoles que todavía hay una manera de poner fin a la crisis a través de la diplomacia, no de la guerra. "Nada es inevitable", dijo sobre un posible conflicto.

Hezbolá prometió tomar represalias contra Israel por los ataques encubiertos a sus comunicaciones. Las autoridades israelíes no han hecho comentarios públicos sobre las explosiones. Los ataques del miércoles mataron a 20 personas y dejaron más de 450 heridas, después de que los ataques del martes mataran a 12 personas y dejaran más de 2.800 heridas, dijo el gobierno del Líbano,

que culpó a Israel.

El secretario de Estado, Antony Blinken, en una conferencia de prensa en El Cairo el miércoles, dijo que era "imperativo que todas las partes se abstengan de cualquier acción que pueda intensificar el conflicto".

Hezbolá ha disparado cientos de cohetes contra el norte de Israel, la mayoría de ellos contra objetivos militares, y la mayoría de ellos han sido interceptados por los sistemas de defensa israelíes. Hezbolá también ha atacado zonas residenciales. Hezbolá ha dicho que detendrá los ataques cuando Israel cese sus ataques contra Hamás en Gaza.

Ambas partes han dudado en intensificar el conflicto por temor a consecuencias que probablemente serían devastadoras.

La agudización de las tensiones entre Israel y Hezbolá se produjo menos de un mes después de que los dos adversarios se retrataran de un enfrentamiento inminente tras el asesinato por parte de Israel de un alto dirigente de Hezbolá en Beirut y el asesinato de un líder del grupo militante Hamás en Teherán.

El 25 de agosto, Hezbolá lanzó cientos de cohetes y aviones no tripulados contra Israel, mientras unos 100 aviones de guerra israelíes atacaban objetivos en el Líbano, una ma-

SIGUE ►►

niobra que, según Israel, tenía como objetivo prevenir un ataque de Hezbolá. El intercambio pareció dar como resultado pocas víctimas y daños limitados. Posteriormente, Hezbolá dijo que su operación de represalia había concluido.

El Hezbolá aún cuenta con un formidable arsenal de armas que incluye 150.000 misiles que pueden alcanzar cualquier ciudad de Israel, así como 30.000 combatientes a tiempo completo, muchos de los cuales están curtidos en la batalla tras una década de combates en la guerra civil de Siria. Naim Qassem, el líder adjunto de Hezbolá, dijo el sábado en Beirut que una guerra a gran escala con Israel resultaría en "grandes pérdidas para ambos bandos".

Gallant dijo el lunes al enviado especial de Estados Unidos, Amos Hochstein, en Tel Aviv que "la única manera que queda para que los residentes del Norte regresen a sus hogares es mediante una acción militar", según un comunicado de la oficina del ministro.

El ministro de Defensa israelí, que ha chocado repetidamente con el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, sobre la estrategia de guerra, había enviado el día anterior el mismo mensaje a Austin por teléfono. La respuesta de Austin fue instar a Israel a "dar tiempo a las negociaciones diplomáticas para que tengan éxito", según el portavoz del Pentágono, el mayor general Patrick Ryder.

Un funcionario de defensa estadounidense dijo que la impresión del secretario era que Israel estaba considerando nuevas opciones militares para el Líbano.

"Esto se haría como una preparación antes de hacer otra cosa", dijo un exfuncionario de Defensa, refiriéndose al momento en que se producían las detonaciones de buscapersonas, walkie-talkies y otros dispositivos electrónicos.

Hochstein se reunió el lunes con Netanyahu y le imploró que no autorice una guerra contra el grupo libanés, dijo un alto funcionario del gobierno. Israel no ha abandonado por completo los intentos, auspiciados por Estados Unidos, de lograr que Hezbolá retire sus fuerzas al río Litani en el Líbano, a 29 kilómetros de la frontera entre Israel y el Líbano, pero un funcionario israelí dijo que "esto no puede continuar eternamente".

Poco antes de que los buscapersonas detonasen el martes en Líbano, Gallant volvió a llamar a Austin para advertirle de una inminente operación sin divulgar detalles, según dijeron funcionarios estadounidenses. Estados Unidos no tuvo ninguna participación en los ataques del martes ni del miércoles, dijo la Casa Blanca.

"La región se encamina hacia el caos", dijo el miércoles un funcionario de Medio Oriente.

Estados Unidos tiene un portaaviones en la región, el USS Abraham Lincoln, y ha apostado un buque de asalto anfibio con marines y helicópteros en Grecia, junto con otros barcos y un submarino portador de misiles, el USS Georgia. Además, Estados



Unidos ha enviado un escuadrón de aviones de combate F-22 y ha ampliado sus defensas aéreas en la región para proteger a las fuerzas terrestres estacionadas allí.

La administración Biden lleva meses advirtiéndole a los estadounidenses que abandonen el Líbano debido a los riesgos de que se intensifiquen los combates. A finales de julio, el Departamento de Estado advirtió a los estadounidenses que no viajaran al Líbano y a los que viven en el sur del país que salieran por cualquier medio disponible.

Estados Unidos ha formulado planes para evacuar a los estadounidenses y otros no combatientes del Líbano. Una de las contingencias implica evacuar a unos 50.000 ciu-

dadanos estadounidenses, residentes y sus familias a Chipre, según dijeron funcionarios de defensa. En 2022, el Departamento de Estado estimó que 86.000 estadounidenses vivían en el país de Oriente Medio.

El plan prevé que barcos civiles transporten a los evacuados unas 160 millas náuticas a través del Mediterráneo, desde Líbano hasta Chipre.

Theodoros Gotsis, portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de Chipre, dijo en una entrevista que Washington tendría que solicitar oficialmente el uso de una instalación de evacuación en la isla. Mientras tanto, dijo, "la coordinación continúa para contingencias y para todas las posibilidades". ●

► Personas escuchando al líder del Hezbolá libanés, Sayyed Hassan Nasrallah, pronunciando un discurso televisado, sentados en un café en Sión, Líbano, el 19 de septiembre de 2024.